

**Dñ^a Francisca de Paula
Contreras Márquez
“La pasión por la Literatura”**



"La sencillez y la naturalidad son el supremo y último fin de la cultura".

(F. Nietzsche)

Alfonso X por privilegio rodado²⁸, dado en Cartagena el 16 de abril del año 1252, donó la posesión de la antigua villa de Poley al caballero portugués don Gonzalo Yañez Dovinal en recompensa a los servicios prestados al rey Fernando III y al propio Alfonso X en la conquista de estos lugares a los musulmanes y es asumible la hipótesis de que estos terrenos estén vinculados al topónimo *Moril*, nombre dado al lugar donde residían los musulmanes cristianizados tras la conquista por los castellanos y que más tarde derivaría en Moriles.

Gonzalo Yañez iniciaría la repoblación de estas tierras con cristianos viejos y le daría el nombre de Aguilar en memoria de su madre. Por lo tanto, estas concesiones quedaron bajo la jurisdicción de la Casa de Aguilar que mantenía las fronteras con el reino de Granada, de ahí su nombre de Aguilar de la Frontera²⁹.

²⁸ Un privilegio rodado es el que se concedía antiguamente, y después de la fecha de formaba una rueda, en cuyo centro se ponía el signo o sello real, en el medio las armas reales y en el círculo interior va el nombre del rey y en de afuera el de los infantes y su mayordomo mayor.

²⁹ Cristiano viejo o puro, es un concepto que pretendía designar al segmento mayoritario de la población de España durante todo el Antiguo Régimen durante la Baja Edad Media.

En el siglo XVII se crea cercana a esta población una aldea llamada Aldea de los Zapateros cuyo nombre en nada está relacionado con el noble gremio del calzado, sino que el mismo se lo debe a la gran cantidad de hemípteros que pululaban por la zona. Tal aldea quedó dependiente de la villa de Aguilar.

Debido al peligro que entrañaba vivir en zonas tan cercanas a la frontera con el reino bereber de Granada, el asentamiento de los nuevos pobladores fue lento y tardío, pero el posterior desarrollo agrario de la zona y la plantación de viñedos dio lugar a una fuerte demanda de mano de obra.

Los trece lagares existentes en el pago de Zapateros conformó el germen de la nueva población.

No obstante, a mediados del siglo XVIII en Aldea de Zapateros sólo vivían quince familias y en el llamado pago de Moriles un total de veinticinco.

El primer alcalde pedáneo del que se tiene constancia se trataba de Manuel Fernández, un labrador de Lucena de cuarenta y seis años que residía en Zapateros en 1826, y en 1912 se nombra alcalde de Moriles a Francisco de Paula Pereiles Lara. Pero no fue hasta que el diputado de distrito José Fernández Jiménez lanza la idea, tras un discurso en Aguilar el 9 de octubre de 1908, cuando comienza a larvarse la independencia, lo que de facto tuvo lugar finalmente en el año 1912 en el que Zapateros se constituyó como municipio independiente por Real Ley de 1 de junio de 1912 firmada por Alfonso XIII adoptando el nombre de Moriles, aun-

que su emancipación de Aguilar de la Frontera no quedó resuelta hasta 1951 cuando una sentencia del Tribunal Supremo delimitó el predio correspondiente.

En este contexto el matrimonio compuesto por don Pedro Contreras Onieva, que fue alcalde de Moriles, y doña María Márquez Casana, que ejercía de sastra, una familia sencilla dedicada al cultivo de la tierra, se trasladaron del campo a la Casa del Moro y tuvieron cuatro hijas: Eloísa, Emilia, Carmen y la menor de ellas, Francisca de Paula, que nace el 8 de enero de 1911 en la aún conocida como Aldea de los Zapateros, en el Lagar de los Motivos.

Su continuo contacto con el medio rural y con la naturaleza le proporcionó una infancia feliz que marcó toda su vida y su posterior obra literaria que se inició durante su niñez. Fue iniciada en su más tierna infancia al calor de su abuelo quien le contaba cuentos haciendo con ello que Paula igualmente crease otros que contaba a su vez a sus amigas, aunque principalmente la mayoría de los asuntos que trataba eran de amoríos y de bandidos, influenciada por los romances que se cantaban sobre el *Vivillo*, el *Bizco Borje* y Diego Montes.

Según aprendió a leer y escribir, dio vuelos a sus fantasías creando una breve obra de teatro que fue representada por una compañía de cómicos y que lamentablemente no ha llegado a conservarse.

Con tan sólo catorce años comenzó a publicar pequeños artículos en los periódicos de Lucena, *El Heraldo Mercantil* y *Vilanoba de Puertollano*, llegando a redactar noticias locales de Moriles que eran publicadas en la prensa cordobesa.

Terminados los primeros estudios, se inclinó por seguir la carrera de Magisterio para lo que tuvo que desplazarse desde su ciudad natal a Córdoba, donde fue alumna en la Residencia de la Institución Tere-siana, iniciando con ello un camino original y nuevo en su entorno y en su tiempo. Sus estudios los lleva a cabo en la Escuela Normal de Córdoba "Luciana Centeno", situada en la casa del marqués de la Fuensanta del Valle que pasó posteriormente a ser el Conservatorio Superior de Música. La carrera la finalizó en 1932 y su primer destino durante dos años fue una escuela en Dos Torres en el Valle de los Pedroches donde conoció de cerca las diferencias sociales tan marcadas y la pobreza en la que se desarrollaba la vida sobre todo de los niños y niñas que sufrían necesidades extremas.

El siguiente destino fue la Maternal Modelo de Córdoba, en la que se impregna de los nuevos movimientos de la renovación pedagógica de la época, por lo que Paula concedió un gran valor al impulso que la República dio a la educación, hasta el punto de conservar los libros que se utilizaban en las escuelas por aquel entonces, aunque no cesó, por otro lado, en el cultivo de su pasión por la lectura.

Tras su gran experiencia por tierras cordobesas, gana por oposición una plaza en Ubrique, lo que a la larga supondría un cambio radical en su vida pues en esta bella ciudad de la serranía de Cádiz conoció al que sería el amor de su vida, su marido, Fermín Sánchez de Medina Benavides, farmacéutico de la localidad con quien contrae matrimonio en 1938.

De su estancia en Ubrique Paula siempre recordó la belleza de los bosques de alcornoques y su fecundo trabajo.

Pero es obligado hacer una parada en la singular figura y personalidad de Fermín:

Nació en Ubrique el 28 de mayo de 1912. Hombre cultísimo y de notable pluma, era aficionado a la música, al deporte, a los toros y a todo lo que estuviese ligado a cualquier actividad cultural. El despacho de su rebotica se convertía por las tardes en una animada tertulia de amigos de las más variadas procedencias y actividades.

La escritora puertorrealeña María Dolores Alegre en el semanario *Marcador* publicado el 7 de diciembre de 1963 hace una semblanza de Fermín diciendo: *"D. Fermín, ya se sabe, no es hombre de calle, de casino, de política; allí en su rebotica con sus virtudes y con sus defectos, pues si sus defectos (dejémoslo humano para alcanzarlo mejor), allí está don Fermín, con su bata blanca, su cara eternamente joven, sonrisa a flor de labios y en lo más hondo amor, amor al pobre y al rico, al que sabe y al que no sabe, al que sufre y al que goza, ejerciendo cada día cada hora, cada minuto, su labor cristiana y fecunda³⁰".*

Se suele decir que detrás de un gran hombre siempre ha habido una gran mujer, pero en este caso concreto podríamos invertir los términos diciendo que

³⁰ Texto tomado del libro del escritor local D. Gaspar Catalán Fabero *60 Años del kiosko de Frías. Retazos de la Historia de Puerto Real*. Pág. 70

detrás de una gran mujer suele haber un gran hombre. Falleció en Puerto Real el 3 de enero de 1990.

Paula continúa en el ejercicio de su profesión y escribe varios *Diarios Escolares* y una novela titulada *La Chavala* donde trata de llenar la educación pública con algunos sesgos autobiográficos.

En julio de 1939, tuvo su primer hijo Fermín y el 28 de diciembre de 1940 se trasladan a vivir a Puerto Real, a la calle de la Plaza, 108, instalándose en la Farmacia Central donde nacieron tres hijos más: Javier, Carlos y Álvaro, buenos músicos, y posteriormente María Rosa con las mismas inquietudes literarias de su madre.

*"De Córdoba la llana,
de una tierra de vid a otra de vino
vino joven, lozana,
una mujer detrás de su destino.
Vino desde la sierra a la Salina
de Ubrique a Puerto Real, la compañera
de Fermín, San Fermín Sánchez Medina;
vino y se nos quedó, se nos dio entera".*

Hay que reseñar que los hermanos Sánchez de Medina Contreras se integraron en la tuna del Colegio Isabel La Católica de Granada a comienzo de los años 60, al mismo tiempo que entre ellos formaron un grupo musical al gusto de la época llamado *Los Windys*.

A raíz de instalarse en su nuevo domicilio de Puerto Real, doña Paquita, como fue conocida a partir de entonces, dejó de ejercer su magisterio de forma

profesional, pero nunca dejó su ejercicio, que desarrolló en diferentes ámbitos pues dedicó tiempo a impartir clases de manera voluntaria en distintas asociaciones y a particulares, como en la llamada Escuelita de Acción Católica y a mujeres en el Centro de las Madres Filipenses.

El Grupo Madrigal

En el verano de 1951 se celebraron unas Juntas Literarias imitando a unos Juegos Florales que desde hacia tiempo venían teniendo lugar en Puerto Real. La comisión organizadora creyó conveniente continuar con estas y otras manifestaciones culturales y una de ellas fue el germen del Grupo Madrigal, el cual fue creado en ese mismo año por diferentes personas del ámbito intelectual tanto de la ciudad como de otros lugares, si bien todos ligados de una u otra manera a Puerto Real. Este foro dedicó sus actividades a difundir la Letras, las Artes y las Ciencias, y los fundadores fueron Eduardo Gener Cuadrado, Juan Antonio Campuzano, el padre Gámez, Dolores Mazorra, Antonio Muro y la escritora puertorrealeña María Dolores Alegre Muñoz, de cuya obra habrá que hacer algún día un estudio pormenorizado y que es quien integra a Paula Contreras en el Grupo.

Más tarde cuando se trató sobre la presidencia del grupo, termina siendo elegida Paquita como presidenta de tan loable institución cuyas primeras reuniones tuvieron lugar en la rebotica de Fermín, a la que

María Dolores Alegre bautizó como *La Cueva del Mortero*.

Posteriormente se integran en el mismo, José María Carrascal, el capitán de Infantería de Marina Ángel Carlier Veamurgía, los pintores Pierre de Matheu y Diego González Andrades, el inolvidable Mateo Campos, Purita Anglada, Jerónimo Caldela, Edu Vázquez, Juan José Blanco, Carlos Carvajal, Cristóbal Rosety, Manuel Fernández Vaca, Mariano González Andrade y el joven Fermín Gámez, siendo su secretario Juan Abollado.

Aquilino Duque, célebre escritor sevillano que frecuentó dicha tertulia, atribuye a la misma el mérito de la concesión del Toisón de Oro a don José María Pemán.

Igualmente hace referencia a que la madre de Pierre de Matheu, casada con el embajador de El Salvador en Madrid, durante la guerra de 1936 tuvo refugio en la embajada al fundador del *Opus Dei* y a un cómico de Puerto Real llamado *El Guarino*.

Pero no solo integraron el Grupo personas del ámbito local. También lo hacen escritores y escritoras del entorno de la Bahía y de Sevilla, y se agregaron miembros de los grupos literarios *Platero* y *Alcavarán*, como José Luis Tejada, José María Pemán, Pilar Paz, Felipe Lamadrid, Serafín Pro, Fernando Quiñones, Diego Navarro Mota, José y Jesús de las Cuevas, Antonio y Carlos Murciano, Antonio Luis Baena, Julio Mariscal, Manuel Barbadillo, Domínguez Lobato, Juan García Sánchez, Martínez del Cerro, Gitanilla del Carmelo, María de los Reyes Fuentes, José María Madrazo, Joa-

quín Romero Murube, Rafael Laffón y Pedro Pérez Clotet.

Más tarde y dado el incremento de madrigalistas, para que las reuniones pudiesen celebrarse en un lugar adecuado, les fue facilitado por el Ayuntamiento de la ciudad un local con carácter provisional en el casino de la calle de La Plaza.

Paquita fue relevada en el cargo por el almirante Eduardo Gener Cuadrado para volver a ostentarlo como presidenta honoraria al fallecimiento de tan eminente poeta en 1986.

En 1987 y por su fecunda labor al frente de Madrigal, recibió un encendido homenaje por parte de todos los miembros del mismo y fue nombrada *Dama del Jazmín*.

El Grupo, al que se siguen incorporando personas amantes de las Letras y otras actividades relacionadas con la cultura, tiene una larga trayectoria durante la que se desarrollan numerosos actos como el Retablo Navideño, las Fiestas de la Poesía, exposiciones, conferencias, clases de corte y confección, pintura, mecanografía así como el Boletín en el que participan escritores y escritoras de habla hispana a nivel nacional e internacional.

En el legado de Paula se conservan ediciones del mismo hasta bien entrado el año 2001.

Al terminar la andadura del Grupo, los escasos recursos económicos que existían fueron entregados a la residencia de mayores Joaquína de Vedruna y a las monjas filipenses, ambas instituciones de Puerto Real.

*"Dueña del don verbal, su pluma sabe
pergeñar las entrañas de un relato.
Musa de "MADRIGAL", igual que un ave
suavizando asperezas con su trato.
Desde el propio Fermín a Campuzano,
Juan Antonio el feraz, genial, ameno.
El cura, María Alegre, Gener bueno...
Interminables tardes de verano".*

Su producción literaria

Fue en 1990 cuando Moriles tiene la oportunidad de disfrutar de su llano y familiar discurso con motivo de las Fiestas Patronales en honor de María Santísima del Rosario.

Paquita entra en contacto con círculos literarios de distintos ámbitos nacionales, entablando amistad con escritores y escritoras sobre todo de la provincia de Cádiz.

Su primera novela, *El Brujo del tiempo*, cuya acción se desarrolla en Puerto Real, fue publicada por capítulos en la revista del grupo Madrigal. Otras novelas de estos tiempos fueron *Cangilones de Noria*, *El Majuelo*, publicada en 1952 y *Americanos en Rota* de 1957. Posteriormente escribió *Una Aventura sin importancia*, publicada en 1967, y *Un mes de permiso*.

El Brujo del tiempo

*Novela de ambiente puertorrealeño
La madrileña Carmen Salmerón vuelve a Puerto Real, donde encuentra su descanso y felicidad tras un*

intenso viaje, exterior e interior, lleno de búsquedas, dudas, intrigas y, sobre todo, amor. El pueblo gaditano le descubre su luz, su paisaje de mar y pinos, la belleza de sus casas, el trazado de sus calles, el carácter de sus habitantes y todos sus encantos.

En torno a ella, personajes muy diversos, historias trenzadas, distintos escenarios e inquietantes acontecimientos componen esta breve e interesante novela que Paula Contreras dedica a Puerto Real.

A través de sencillas y delicadas descripciones, se comprueba la compenetración de la autora con el que, enseguida, se convierte en su pueblo de adopción. Ella, como su protagonista, y, en cierto modo como, curiosamente, sucederá a Mariana en Nubosidad variable, supo dejarse seducir por su embrujo.

El Majuelo

El majuelo, con el significado de viña joven, es una novela corta escrita en 1952 y publicada póstumamente. Cuenta la historia de amor entre un hombre maduro y una joven y es también un canto a los campos de Moriles, los blancos lagares, la vendimia, los buenos vinos y las sencillas estampas cotidianas.

Pero su obra más importante y trascendente fue *Historia de un pueblo sin historia* con la que en 1954 concurrió al Premio Nadal, quedando seleccionada entre las novelas finalistas. Esta obra, centrada en su pueblo, Aldea de los Zapateros-Moriles y prologada por Federico Mayor Zaragoza siendo presidente de la Unesco y por su gran amiga María Alegre Muñoz, fue

publicada en 1990 como regalo de su marido por la celebración de sus bodas de oro. Forma parte de una trilogía dedicada a su ciudad natal junto con *Laguna Grande* (1992) y *Moriles, trazos de su historia* (1995). Esta trilogía tiene un especial valor literario, histórico y emotivo.

Historias de un pueblo sin historia

Primera de la trilogía centrada en Moriles, es una novela realista, de ambiente rural y de denuncia cuya protagonista es la antigua aldea de Los Zapateros (Córdoba), que, gracias al esfuerzo y tesón de sus habitantes, se convierte en el municipio de Moriles en 1912, un año después del nacimiento de la autora.

Paula Contreras construye un mundo a partir de las historias que ha oído contar de pequeña. Inventa personajes apasionantes a los que retrata con todo realismo y por los que muestra inmensa comprensión.

El ambiente rural, el laboreo del campo, el afán de superación de las gentes y los problemas sociales son algunos de los temas que aparecen. Especial atención merecen las descripciones en las que la autora descubre la belleza de los paisajes y lugares más sencillos.

Laguna Grande

*Tras el interés que despiertan los personajes y hechos narrados en *Historias de un pueblo sin historia*, aparece *Laguna Grande* como su continuación, pero también con vida propia. Aquí todo es imaginado; sólo son verdad el paisaje, en el que la autora se recrea, y el*

ambiente de aquel tiempo, que ella empezó a ver siendo niña.

En esta segunda novela de la trilogía se narra el lento y difícil proceso de transformación del pueblo; el despertar de los aldeanos y su inconformismo para no dejarse dominar; el afán por las letras y la cultura como medio para avanzar; el esfuerzo de las personas por hacer de Moriles una hermosa realidad.

En medio de los campos, tan bellamente descritos, aparece con especial relevancia la Laguna, que, como los personajes, refleja la realidad y guarda secretos.

Moriles Trazos de su historia

Es en la presentación de este libro en Moriles, en 1996, ya contaba ochenta y cinco años de edad. Paula mostró su amor por su ciudad natal con estas palabras: *"No puedo, es decir, no sé salir de Moriles"*.

Con esta sencilla frase, Paula se revela como una persona de gran sensibilidad y un profundo cariño a su tierra.

En este último libro de la trilogía, su autora narra las dificultades y marginaciones que vence Moriles para crecer. Las diferencias sociales, la pobreza, las condiciones de trabajo de los jornaleros y sus luchas conviven con las mejoras que suponen los nuevos adelantos y el progreso en general, si bien la llegada de las máquinas provocará el éxodo rural.

Junto a los personajes conocidos, cuyo devenir va cobrando creciente interés, aparecen unas niñas que viven y comentan todo lo que sucede. Paula nos ofrece guiños autobiográficos a través de una de ellas, Rosita,

la hija menor de Joaquín Onieva, la niña que corretea libre por los campos, que aprende todo de la naturaleza, que es hábil para las labores y la escritura, que disfruta inventando historias... y que, cada vez más interesada por los libros y la escuela, decide ser maestra.

En el sorprendente final de la novela, pasados muchos años, ella es como el espíritu de la aldea de los Zapateros que flota en el ambiente "como un vaho de mariposas grises".

Su participación en el Nadal le dio nuevos bríos para seguir escribiendo. Así publica en 1993 una serie de cuentos, dedicados en su mayoría a sus nietos, y en 1996 otra serie que fue recogida en *El Molino del Nansa*.

Compuso igualmente la novela *La Botica de la Calle de La Plaza*, inacabada, y que es un fiel reflejo de la sociedad de un Puerto Real entre los años 40 y 80.

En su obra se incluyen artículos publicados en la prensa y revista literarias especialmente los relacionados con sus *Diarios Escolares*.

De carácter biográfico, escribió las vidas de sus padres así como la de sus primeros años en una obra titulada *Contreras Márquez*.

La Botica de la calle de la Plaza

Una joven pareja, con un hijo pequeño y otro en espera, llega a un pueblo gaditano para hacerse cargo de la botica de la calle de la Plaza. Es el año 1940, el tiempo llamado "del hambre"

Sus inicios son muy duros. Los protagonistas, además de enfrentarse a las dificultades económicas, tienen que ganarse la confianza de las personas. Progresivamente crece la fama del boticario, por su profesionalidad y simpatía, la rebotica se convierte en lugar de encuentro y, en las noches de guardia, se forman interesantes tertulias con participantes muy diversos. Sigue aumentando la familia con nuevos hijos. Ana lleva adelante los cuidados domésticos, entabla variadas amistades y desarrolla actividades sociales y literarias. Junto a ellos, otros personajes, con sus problemas y luchas por la supervivencia, muestran la realidad de la época que les correspondió vivir.

El hambre, la escasez de los productos más necesarios, la compraventa de objetos valiosos, las enfermedades, el estraperlo y la prostitución motivada por la miseria son algunos de los temas que quedan patentes en esta obra. En el ámbito farmacéutico, se muestra la importancia del descubrimiento de la penicilina y también los cambios producidos por la industrialización de los medicamentos. En el trasfondo de la narración, late el misterio del aljibe bajo la botica.

Esta novela inacabada, en la que se entrelazan ficción y realidad, fue escrita por Paula Contreras en sus últimos años. Aunque centrada en el Puerto Real de los años 40 a 60, su ámbito es mucho más amplio pues se reflejan muchos aspectos de la sociedad española de aquellas décadas.

Sus actividades culturales

Grazalema es una bellísima ciudad situada en el denominado parque natural Sierra de Grazalema. En este paradisíaco lugar, Paquita a partir de los ochenta años solía pasar temporadas debido a su salud, el remedio que Fermín llamaba "grazalemina".

Paquita, respecto a sus estancias en esta ciudad solía comentar: *"Este pueblo tiene para mí una sensación de hondura en mis sentimientos, que me atrae como a la abeja el néctar de la flor desde el primer día, allá por el año 35, en que vine"*.

En *El Diario de Manolita Sevilla*, la autora relata cómo llegó a crearse lo que se denominó "Tardes Poéticas de Grazalema".

Manolita refiere que su madre, llamada Encarnación Menacho García, aunque era conocida como "Encarnación la Cuarta", era natural de Grazalema.

Los veranos solían pasarlos en Grazalema en la pensión Cayetana hasta que decidieron comprar una casa en la calle de Las Piedras. Las señoras que pasaban el verano en la ciudad junto con otras de la localidad crearon un grupo en el cual compartían meriendas en cada casa, pero un día decidieron ir a comer a La Casa de las Piedras. En este lugar Manolita conoció a Paula, como ella la llama.

El grupo de damas, entre las que se encontraba María Victoria Gallardo, en agosto de 1977 decidió en conmemoración del fallecimiento de su hijo primogénito, ocurrida en un accidente en esta ciudad, organizar en su casa un recital poético. En el mismo intervinieron

Joaquín María Carretero, Frank Kieslich, Paula y María Victoria. Ese día nace "Las Tardes Poéticas de Grazalema".

Igualmente acordaron que cada aniversario se reunirían y cada una llevaría, además de la comida, algo escrito. Manolita llevó una gran caja de patatas fritas y hace referencia a que Paula llevó un gran lebrillo de patatas aliñadas.

Pero llegó un momento en que la presencia femenina alcanzó tal número que fue necesario buscar un nuevo punto de encuentro. Comentada tal circunstancia al Alcalde, este les permitió celebrar estos encuentros en un lugar conocido como "Los Peñascos", donde se celebraron dos reuniones.

Manolita en su entrañable relato hace referencia a que salía a pasear con Paula, quien le hablaba de sus libros a la vez que ella le cantaba coplillas y le recitaba algún poema.

"Las Tardes Poéticas de Grazalema" alcanzó un gran prestigio ya que en 1989 habían participado más de cuarenta poetas andaluces. Ni que decir tiene que Paula fue una entusiasta participante de estos eventos por lo que fue nombrada Pregonera de La Paz en 1986, recibiendo un homenaje en la X Tarde Poética de 1987. El alcalde don Antonio Mateos Salguero creó la "Orden Serrana del Pinsapo" y Paula fue nombrada miembro de la misma en 1988.

En 1994 el Ayuntamiento de Grazalema crea el Concurso Escolar de Cuentos dándole al mismo el nombre de "Maestra Paula Contreras".

Gran parte de la obra de Paquita se centra en el ambiente rural, la vendimia, el vino, la vida en los lagares, los problemas sociales tan acusados en su época de juventud, pero sobre todo en la capital importancia que para ella suponía la educación por lo que durante toda su vida alentó a escribir y a leer a personas de todas las edades lo que propiciaba que con frecuencia recibiera gran cantidad de visitas y cartas por tal motivo.

Un precioso relato autobiográfico es el titulado *Estrella de Mar*, en el que describe sus recuerdos de niña por las playas de Pedregalejo (Málaga) en el que pasaba temporadas en casa de su hermana Emilia debido a sus problemas de salud. En este lugar recogió la estrella de mar a la cual hace referencia en su obra y que la acompañó el resto de sus días. Esta postrera obra la escribió Paquita cuando contaba la avanzada edad de noventa años

Junto a su obra narrativa se encuentran artículos publicados en periódicos y revistas literarias, entre los que destacan los publicados en el extinto periódico morilense convertido hoy en la *Revista de Feria*. Presentó numerosos actos, dio charlas, conferencias e intervino en televisión y radio, creando a su vez textos para audiovisuales, y fue pregonera de las Fiestas Patronales de Moriles. Desde 1997, Paquita figura en la Guía de Artistas y Escritoras Contemporáneas Andaluzas editada por el Instituto Andaluz de la Mujer y cuya autora, Tecla Lumbreras Krauel, la incluye en la página 206.

Formó parte del grupo fundador de la Asociación de Amas de Casas, fomentando en ellas el interés

por la cultura, y en sus últimos años organizaba en su casa reuniones literarias en las que un grupo de mujeres intercambiaban sus creaciones.

*“Adornada por Dios con tantos dones,
lo mismo hace un mantel que una novela,
dándose a los demás a borbotones,
reina en la caridad y madre en vela”.*

Colaboradora de Radio Puerto Real, intervenía cada día en una franja horaria en la que comentaba la actualidad de los temas más variados de la ciudad.

Pese a haber salido de su ciudad natal muy joven, Paquita a través de su obra ha permanecido siempre estrechamente ligada a Moriles.

Fue nombrada pregonera de la Feria de Moriles en 1990.

En el año 2000 es nombrada “Zapatereña de Honor” por la Asociación de Mujeres Zapatereñas.

A partir del 2001, la Casa de la Cultura lleva el nombre de “Paula Contreras”.

Durante los actos celebrados con motivo del Día de Andalucía del 2002, el Ayuntamiento le rinde un caluroso homenaje.

La exposición fotográfica de José Pineda, *Moriles Trazos de su Historia*, celebrada en 2012 fue textualizada con citas de la escritora extraídas de la obra del mismo nombre.

Se le ha rendido homenaje póstumo a través de una Ruta Literaria creada el 16 noviembre de 2013.

Siendo alcaldesa de la localidad doña Francisca Carmona, se inicia la ruta con el descubrimiento de un azulejo en el lagar donde nació y en el que se recoge un fragmento de su obra sobre la historia de Moriles.

La ruta, aún sin terminar, tendrá un recorrido por lagares, bodegas y los lugares más emblemáticos de Moriles, que la autora cita en sus libros en los cuales refleja la historia del municipio.

Por todo lo anteriormente expuesto se llega a la fácil conclusión de que la trayectoria vital de Francisca de Paula Contreras Márquez discurría, sin ningún género de duda, en los entresijos de la familia y la cultura, sobresaliendo de manera clara la necesidad física de expresarse a través de la escritura lo que suponía para ella una terapia, dejando al margen la fama por su condición de efímera.

Este contacto permanente con la literatura le granjeó la amistad de infinidad de personas ligadas al mundo de las letras: Campuzano, Muro, José Luis Tejada, Pilar Paz, Vicenta Guerra, los hermanos Cueva, Morillo Crespo, Fermín Gámez y un largo etc.

¿Y su ciudad de adopción?

Son innumerables los testimonios de Paquita de amor por su ciudad de adopción donde pasó el periodo más extenso de su prolífica y prolongada vida, de la que a la llegada le sorprende la claridad del cielo y la belleza de sus paisajes marinos. *“Aquí, en Puerto Real, llega el sol y se queda todo el día”*, solía decir.

Puerto Real aparece constantemente en sus artículos, en sus intervenciones públicas y en sus participaciones en los medios de comunicación.

Esta cordobesa de Moriles se identifica totalmente con el entorno, con sus pinares, sus aguas, sus atardeceres, pero sobre todo con su gente, de quien dijo: *"En Puerto Real nacen los poetas como los piñones en las Canteras"*.

En abril de 2008 y como homenaje póstumo, en la Feria del Libro organizada por la biblioteca pública "Luis Pacheco Villalba" se instaló un stand dedicado a la escritora con exposición de su obra literaria.

Con frecuencia se le oía decir: *"No nací aquí pero me siento puertorrealeña como la que más"*.

Evidentemente corto reconocimiento para una más que importante labor, no sólo literaria, que ha ocupado una gran parcela de la cultura de Puerto Real, sino también en lo que a los aspectos sociales se refiere.

Afortunadamente tal circunstancia podríamos decir que ha sido subsanada por la actual Corporación al concedérsele, siete años después de su fallecimiento y con justo merecimiento, el título de Hija Adoptiva de Puerto Real.

*"Puerto Real te debe este homenaje,
Gracias a ti, real e imaginario.*

*Yo, impedido del grato y breve viaje,
desde este mi otro Puerto en flor, te traje
mi verso humilde como un pan diario"*.

Falleció en Puerto Real a los noventa y siete años de edad el 3 de febrero de 2008.

Otras obras de la autora

Relatos

La Madre (1952)

El humo de la chimenea (1952)

Dame hambre y te daré un pueblo(Los Zapateros) (1982)

La Paz del Campo (1988)

El Nido (1988)

Vicente y Vicentillo (1988)

El Arca del abuelo (1989)

Lucía y Antoñón (1992)

Leticia (1992)

Juanón (1992)

Toros en El Puerto de Santa María (1992)

La casera de Santa Gema (1992)

El silbato del abuelo (1988)

Novelas

Todas citadas

Otros cuentos

Un niño feliz (1983)

Las palmeritas cambiaron de nombre (1985)

El niño inapetente (1987)

Papa Eolo, mama Eola y Eolito (1987)
Gatopollo (1987)
El ficus indica (1988)
La gata parida (1988)
El galgo Cuco y el gato Michi (1988)
Tristán (1989)
La gallina Cati y el pollito Alvi (1990)
La perra de la bóveda (1992)
El olivo de la discordia (1993)
Tensa y Gocú (1993)
Las cañas abandonadas (1993)
Las Sabatinas (1994)
Los cerditos (1994)
Antaño-hogaño (1994)
Los pájaros (1994)
Las vacaciones de agosto (1994)
El silencio de los pájaros (1994)
Los canarios, el londro y el gorrión (1994)
La rapaz (1994)
La vaquera (1995)
La Codorniz (1995)
La viuda del Curro (1995)
Granja de San Francisco (1995)
La amiga (1996)
La mascota (1996)
Los remordimientos de don Renato (1996)

Paquita, mujer de profundas convicciones religiosas, dedicó todos los ingresos producidos por la venta de sus libros a Cáritas y otras asociaciones solidarias.

*"Gracias, Paquita, por tu gracia pura,
 por ese don continuo que es tu vida,
 porque en tu corazón se dan unidas
 la sensibilidad y la ternura³¹".*



Familia Sánchez de Medina-Contreras. Foto cedida por doña Rosa María Sánchez de Medina Contreras.

³¹ Los versos corresponden al poema dedicado por el poeta D. José Luis Tejada en 1978 en el homenaje dado por el Grupo Madrigal a doña Paquita.

Las sinopsis de los libros de Francisca de Paula Contreras Márquez se las debo a su hija doña Rosa María Sánchez de Medina Contreras.